

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 307

Murcia 21 de Marzo de 1899

Dos ediciones diarias

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRANDOLES LA

PENTICINA-MORENO

LA DENTICINA-MORENO, es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre en los niños. **LA DENTICINA-MORENO** es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que, los niños la toman con verdadero placer. **LA DENTICINA-MORENO** cura los vómitos y diarreas; facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alferencia y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición.

LA DENTICINA-MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados. — Para su administración sujetarse a la instrucción que acompaña a cada frasco. — Como garantía, exigir la firma y rúbrica en las etiquetas y guardantillos de los frascos. — Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO LOPEZ, PLAZA DE CAMACHO, NUMERO 26, MURCIA.

PRECIO DEL FRASCO, 6 REALES

De venta en la farmacia de su autor J. Moreno, Plaza de Camacho, núm. 26, Murcia. — Cartagena: Droguerías de D. Antonio Gomez, Puerta de Murcia, 26, de D. Gregorio Briones, Duque 24, y D. Joaquín Ruiz, Cuatro Santos. — La Unión: Farmacias de D. Francisco Asensio, D. Tomás Asensio Galvan, D. Diego Pedreño y Sra. Viuda de Paz y Droguería de D. Pedro Bernabé. — Garbanzal: D. Manuel Asensio Estrella. — Llano del Beal: D. José Ruipérez Carrion. — Mazarrón: Farmacia del Sr. Oliva. — Aguilas: Farmacia de D. J. Aragón. — Yecla: Farmacia de D. Modesto Maestre. — Jumilla: Farmacia de D. Juan Guillen. — Cieza: Farmacia del Sr. Mérida. — Mula: Farmacia de Sr. García Duarte. — Bullas: D. Bernardo Moya. — Archena: Droguería de D. José Sánchez. — Alcantarilla: Farmacia del Sr. Lopez Calahorra. Molina: D. Antonio Gil. — Ceuti: D. Isidoro Lacal. — Lorquí: Droguería del señor Ruiz. — Balsicas: D. José Briones. — San Javier: D. Antonio Conesa. — Pacheco: Sres. Bastida Hermanos. — Alicante: Droguería de los Sres. Piñol Hermanos, Princesa 8. — Orihuela: Farmacia del Vallét. — Torreveja: Droguería de D. Fermín Blasco. — Almoradí: Farmacia de D. Ricardo Herrera. — Albaterra: D. José Soler.

CONTUBERNIO

Llega á nosotros el rumor de que el Sr. Puigerver ha escrito una carta á esta capital, en la cual recomienda que dimitan los alcaldes liberales, facilitando de este modo la situación á los conservadores y manteniendo así las buenas relaciones de antiguo existentes entre ambos partidos.

Esta carta, cuyo contenido guarda perfecta armonía con la presentación por esta circunscripción de la candidatura del Sr. Puigerver, apoyada resueltamente con el favor ministerial, es indicio vehemente ó más bien concluyente prueba de que se trata de reanudar un pacto político inmoralísimo y funesto á los intereses de los pueblos.

Esta titulada «armonía» entre conservadores y liberales, matando todo espíritu de oposición en las luchas electorales y toda fiscalización en los actos de las corporaciones públicas, es patente de impunidad para toda clase de chanchullos y estímulo poderoso de toda inmoralidad y toda corrupción.

El sufragio, con el reparto convenido de las actas, es una farsa indigna, y una burla miserable de la opinión; tal sistema de compadrazgo, mata en esta toda esperanza y alienta todo pesimismo; y lejos de regenerarnos, vamos rodando la pendiente fatal que habrá de conducirnos á una intervención extranjera, que quizás imponga la criminal persistencia en los vicios que han originado las catástrofes que acabamos de sufrir.

Cuando las circunstancias parecían exigir una concentración de las fuerzas liberales y democráticas, que diere la batalla en los comicios en nombre de los principios á todos comunes, que se creían amenazados, vemos al partido liberal preferir la limosna de un puñado de actas otorgadas por el gobierno, á luchar noblemente por obtenerlas de la opinión.

Y á esos propósitos, que revela la reciente conferencia de Silvela con Pablo Cruz, el secretario particular de Sagasta, responde la presentación de la candidatura impopular de Puigerver por esta circunscripción y la recomendación que hace este funesto político á sus amigos de la provincia. Puigerver, representante genuino de esa política de contubernios, aspira á venir encasillado por el tercer lugar, fiando al favor ministerial lo que no puede fiar á los entusiasmos de un partido que ha llevado á la descomposición y al aniquilamiento de sus fuerzas, ni á las simpatías de la opinión que no ha sabido captarse con sus actos.

Nosotros nos resistimos aun á creer que este gobierno, que tantas promesas tiene hechas de sinceridad electoral, no contento con disponer de los lugares de la mayoría, aspire también á encasillar un candidato titulado ridículamente de oposición, forzando la máquina y no dejando en libertad el cuerpo electoral, de otorgar el tercer lugar á aquel candidato que fuera más de su agrado y que creyera que podía ostentar más dignamente su representación.

Esto sería mucho cinismo, mucha inensatez; y se impondría entonces responder á la torpeza de la provocación, con un propósito viril y decidido en la opinión de hacer prevalecer su derecho á imponer su voluntad

contra todos los manejos de los que torpemente pretenden seguir disponiendo de esta provincia como de un feudo.

Es que se pretende echar un velo sobre todo lo aquí ocurrido, lo de las quintas inclusive, y sellar con un ósculo de paz, traducido en el regalo del acta á Puigerver, la «armonía» entre elementos políticos que hace poco se juraban odio mortal?

Pues si así fuera, nosotros, lejos de aconsejar á la opinión, como le aconseja anoche «Las Provincias», una aquiescencia indigna de un pueblo conocedor de sus derachos, la excitáramos á luchar en defensa de estos, como luchan los pueblos que conservan incólume el sentimiento del honor y de la independencia, y no se dejan sacrificar en los altares de la conveniencia y el egoísmo de ciertos políticos.

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

EXCITACION ENTRE LOS REPATRIADOS

El gobierno ha tomado grandes precauciones.

Las fuerzas de la guardia civil y de orden público se han concentrado, y en los retenes y en el ministerio de la Gobernación se ha duplicado la guardia.

Obedecen estas precauciones al temor de que los repatriados alteren el orden público.

Estos temores están justificados, pues entre los repatriados existe gran excitación por la conducta que para con ellos ha observado el gobierno y que califican de timo.

El disgusto entre los repatriados aumenta al ver que el gobierno les prohíbe que den expansión á sus quejas por medio de «meetings» y de manifestaciones.

En Madrid, numerosos grupos de repatriados rompieron los faroles del paseo del Prado y dieron mueras á Silvela.

Al tener noticia de que la policía iba en su busca se disolvieron, sin que los agentes pudieran detener á uno solo de los manifestantes.

El gobierno, aunque está muy escamado y no duda del mal éxito conseguido por su última disposición sobre el pago de los repatriados, procura ocultar sus temores y dice que al fin aceptarán lo que se les da.

Dice el Sr. Silvela que la poca excitación que existe es efecto de los trabajos sediciosos que entre los repatriados, están haciendo los republicanos y los carlistas para crear dificultades al gobierno.

POR LOS PRISIONEROS

En cuanto se reciban las adhesiones de todas las sociedades internacionales de la Cruz Roja, se nombrará una comisión compuesta en su mayoría de extranjeros, que irá á Manila á gestionar en nombre de la humanidad la libertad de los prisioneros españoles.

En Madrid se han recibido noticias acerca de la buena acogida que en el extranjero ha tenido la pretensión de la Cruz Roja de España, pidiendo que se interesen por los prisioneros que se hallan en poder de los tagalos.

ROMERO ROBLEDO

Ha llegado á Madrid procedente de Antequera el Sr. Romero Robledo.

En la estación le esperaban numerosos amigos.

El Sr. Romero viene muy animado y dispuesto á luchar en las próximas elecciones.

Dícese que muy en breve hará declaraciones importantes.

LA FUSION REPUBLICANA

La junta central de fusión republicana se ha reunido anoche.

Se acordado publicar un manifiesto electoral.

En dicho documento recomendará la necesidad de que se presenten candidatos á diputados en todos los distritos en que tenga probabilidad de éxito la fusión republicana.

Estos distritos serán probablemente Barcelona, Valencia, Gracia, León, Algeciras, Figueras, Oviado, Calatayud y algunos otros más.

LA SALUD DEL PAPA

Telegrafian de Roma, que la pérdida de sangre que ha tenido el Papa á consecuencia de la última operación que le han practicado los médicos, ha causado al enfermo una gran debilidad.

Las potencias siguen trabajando con la natural reserva para que la elección del nuevo Papa recaiga en un cardenal que sea afecto á las mismas.

Estos trabajos y las noticias que circulan respecto al estado de Leon XIII, hacen suponer que está próximo el fin de éste.

El Corresponsal

20 de Marzo.

Padron de ignominia

De Filipinas escriben al «Progreso» una carta cuya lectura nos ha llenado de indignación, y nos ha dado vergüenza pensar que se llamen españoles como nosotros los que han procedido en aquellas islas según verán nuestros lectores.

«El oficial cuarto del Gobierno civil de Pangasinán, Sr. Pardo, al rendirse la plaza de Dagupan, punto en donde se habían reconcentrado las fuerzas y la colonia civil de la provincia, se pasó al enemigo, poniéndose desde aquel momento la escarapela con el triángulo en el sombrero y pidiendo poco después la nacionalidad filipina. Hay que advertir que el cinismo de este señor ha llegado al extremo de pedir dinero al Casino Español en concepto de prisionero de guerra.

El médico titular de la provincia de Tarlac, D. Manuel Murciano, se encontraba en San Fernando de la Pampanga el día 11 de Junio en que el general Monet abandonó la plaza con toda su guarnición y todo el elemento civil, y aquel se quedó en compañía de D. Antonio Diaz, comerciante del pueblo de Bambang, esperando que entraran los revolucionarios para ofrecerse á ellos en cuerpo y alma.

En efecto, pocos días después, Murciano y Diaz usaban el triángulo del *Kalipunan* en el sombrero y eran amigos íntimos de la mayor parte de los jefes y oficiales de la insurrección. Mas aun, el médico Murciano formó parte de la comisión que el cabecilla Macabulos mandó ir á entrevistarse con el jefe militar de la plaza de Tarlac y dos oficiales con el objeto de proponerles la rendición. Y Antonio Diaz no tuvo inconveniente ni escrúpulo de ninguna clase, después de la capitulación de Tarlac el 10 de Julio del año próximo pasado, en acompañar á las fuerzas revolucionarias que iban á atacar la plaza de Dagupan.

D. Antonio de Castellví, administrador de Hacienda de la provincia de Tarlac, tuvo conocimiento de que dicha provin-

cia se sublevaba y que iba á ser atacada la cabecera con anticipación bastante para huir con su familia, sin avisar á nadie y, dirigiéndose á Gerona, en donde se acogió al pabellón inglés, alojándose en casa de un representante de aquella nación.

Además, el día 4 de Junio último, cuando después del ataque de los insurrectos salió fuerza para que el enemigo desalojara el pueblo, en una trinchera se encontró una guitarra propiedad de los hijos del Conde de Villanueva; y por otra parte, un oficial del ejército revolucionario me aseguró que éstos, durante el ataque de Tarlac, se hallaban en la estación del ferrocarril, haciendo fuego con sus rifles contra la fuerza que defendía heroicamente la plaza.

Más aún; después de la rendición de Tarlac se presentaron en el pueblo los hijos de Castellví con el triángulo en la escarapela del sombrero. A toda la colonia oficial y militares, ya entonces prisioneros de guerra, les dió vergüenza de que aquellos hubieran nacido en España.

Hoy, el Conde de Villanueva está en Manila recogiendo dinero de la suscripción nacional del Casino Español, y según me han asegurado, forma parte de la comisión de repatriación.

D. Federico Jaques, Gobernador civil de Tarlac, después de la capitulación regaló el fagín, la gorra y el baston de mando al cabecilla insurrecto Francisco Macabulos Solimán, titulado General de los revolucionarios, y éste devolvió el baston, diciéndole que lo conservara como recuerdo de la provincia donde había ejercido el cargo.

Y no bastó esto; el día que se celebró la toma de Tarlac por los revolucionarios, Jaques asistió con su señora, doña Cruz Varona y Betancourt, al banquete y baile que organizaron los *Kalipunan*, saliendo de allí satisfechísimos de las atenciones recibidas de los jefes insurrectos.

Pocos días después marcharon á Gerona, donde doña Cruz rompió el escudo de nuestra bandera para con los girones hacer la bandera inglesa.

Cuando en un círculo de prisioneros se habla de esta gente por casualidad, acude á la mente de todos el ejemplo del gobernador civil de Zambales, Sr. Córdoba, quien en el momento de rendirse la plaza se disparó un tiro, quedando gravemente herido, y el del gobernador civil de la provincia de la Laguna, don Antonio del Río, que no se ha separado un momento de la colonia desde que se halla prisionero, y no ha pensado en otra cosa que en mejorar la situación de los empleados que en la provincia trabajaban á su lado.»

Por fortuna, no solo nuestros soldados sino tambien el elemento civil ha dado en Filipinas altas pruebas de patriotismo.

Y si hay motivo para avergonzarse por la vileza de unos cuantos españoles, también le hay para enorgullecerse por la noble conducta de aquellos otros que derramaron su sangre y dieron su vida por mantener siquiera la dignidad del vencido que es caballero y honrado.

Zarandajas

En Gracia una enamorada pareja, después de tener preparada la documentación, se presentó en una iglesia para unirse con los matrimoniales lazos.

Y cuando el delegado del juez y el vicario iban á suicidarse por siempre, se dieron á la fuga los dos tortolillos.

Sin duda se atorollaron.

O tal vez, como llevaban la documentación lista, se les mojaron los papeles.

¿Qué diablos les pasaría para obligarles a irse cada uno por su lado? Sin duda el novio no vivió hasta entonces la locura que iba á cometer. Y aunque por el cariño estaba loco de alar, no quiso que lo ataran con los lazos del matrimonio.

Y el que antes, pensando en sus males amosos, dijera que el matrimonio todo lo cura, se convenció de que, efectivamente es todo locura.

Y para encontrar cura huyó del cura. Vimos, que tienen gracia los novios de Gracia: divorciarse antes de desposados.

Después de todo, merecen un castigo por la locura que iban á cometer á cierra ojos.

Si, señor, merecen un castigo ejemplar, terrible que los escarmentase para otra vez.

Casi, casi merecían que los desposasen.

Bello país debe ser el de América, papá... en los Estados Unidos ahora acaban de lynchar á nueve negros, señores, ni uno menos, ni uno más, por juzgarlos con propósitos de destruir la ciudad de Palmet como la llaman los palmeteros de allá.

¡Eso sí es civilizarse!

¡Eso sí es progresar, y no las otras tonteras que gastamos por acá!

Que quiere un negro insolente, lo blanco en negro trocar, y supone una justicia lo que es una atrocidad.

pues á hacer de su pellejo zambombas, ó cosa igual, buenas botas de becerro, «sillas» de piel de caimán, y de su carne embutidos, «sota y caballo» y *bee fleaks*.

¡Pobres negros! El mañana, que oscuro allí lo verán con este sport de los blancos; azules de negros ¡ja mar!

y quizás en Palmet tengan los blancos su sociedad protectora de animales, cuando deberían fundar, la protectora de negros que allí es de necesidad.

Nuestras corridas de toros no paran de censurar como cosa despiadada los hijos del *Uncle Sam* y á fe que razón les sobra para de ellas murmurar...

Con sus corridas de negros fiesta humanitaria... y tal, nuestras corridas de toros les deben horrorizar, que es un animal el toro y el caballo otro animal, y ver morir anim les es una animalidad;

en sus corridas de negros el blanco es el animal, pero en el negro hace blanco lo pone verde y en paz.

¡Y se quejan de que al negro manden á la eternidad!

Diré con el personaje de un sainete popular: «¡Hoy el *Progreso* adelanta que es una barbaridad.»

Anverso de una medalla. «El Sr. Piernas ha insistido en la renuncia del cargo de inspector general de enseñanza.»

De seguro que á Silvela esta renuncia no agrada, y va á decir: Es un Piernas pero con muy mala pata.

Reverso. «Ha sido nombrado subdirector de Instrucción públicas.»

Silvela, si acepta el cargo, va á decir: Esto me carga, ¡Lo acepta por hacer boca! Pues mete Piernas la pata.

Y toda la pierna. San Miguel

REMITIDO

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA. Muy señor mío: Ruogo á Vd. y le agradeceré mucho, que haga constar

